

# Antonia Dans, una gran pintora de la comarca

Por FERNANDO MON

(De la Asociación Española  
de Críticos de Arte)

La comarca de Betanzos, allá por las *Mariñas dos Condes*, nació una gran pintora que hoy se halla clasificada entre las más importantes de España. Nació en Oza de los Ríos y gran parte de su vida, hasta el momento, la ha pasado en Curtis, en donde tiene casa solar.

Nosotros, que hemos sido testigos de su vida desde los comienzos en La Coruña, hasta la granada madurez de Madrid, podemos opinar de una pintora tan singular, y por muchos motivos extraordinaria artista.

María Antonia Dans, con evidentes disposiciones para la pintura desde sus tiernos años, inició con pasión vocacional sus primeros pasos de artista en La Coruña. Eran los años de la guerra civil y de la inmediata post-guerra, los que condicionaron, en cierta medida, las aptitudes de la pintora en ciernes. Por entonces, con la Primera Bienal Hispano-americana en perspectiva, un grupo joven de artistas coruñeses estaban potenciando los inicios de una nueva pintura gallega con la mirada puesta en su definitiva universalización.

Lago Rivera, Labra, José Luis, Antonio Tenreiro, etc., eran algo más que una promesa, y la reacción anti-impresionista que invade el pensamiento de la post-guerra, se hacía ver en todos estos cultivadores. Por entonces también, la librería «Lino Pérez», que acogía todo lo nuevo que se daba en nuestra cultura había recibido exposiciones de Alejandro Pascual, de Camilo José Cela, de Alfonso Abelenda, y otros sumados en entusiasmo y jerarquía pictórica a los anteriormente citados.

María Antonia Dans se hallaba entre aquellos artistas que pretendían una nueva plástica y que, sin desmayo, lo iban consiguiendo. El detonante de tales aspiraciones, lo ha constituido, sin duda alguna, la Bienal Hispano-americana cuyos cuadros esenciales, los premiados, fueron expuestos en el ayuntamiento coruñés gracias a los buenos oficios de la A. C. I. (Asociación Cultural Iberoamericana), entidad que por aquellas fechas representaba un oasis de libertad condicionada, pero de libertad al fin y al cabo, dentro de la tristeza de una post-guerra sometida a la injusticia y al silencio.

María Antonia Dans, participante en la muestra, apuntaba ya unas condiciones nada comunes para la pintura, y su expresionismo fuertemente colorista comenzaba a ser estimado por la mayor parte de los críticos que por entonces también, ensayaban nuevas fórmulas de criticismo para exaltar la realidad de los nuevos valores culturales y artísticos.

Después de haber realizado una labor intensa, después de haber depurado su técnica, e inmediatamente después de haber adquirido conciencia de su posición como pintora universal de raíz gallega, Antonia Dans se instala en Madrid. Son los años difíciles de la competitividad de los que sale airosa. Muy pronto conquista Madrid. Muy pronto lo conquista, puesto que son los Castro Arines, los Faraldo, los Prego, los Moreno Galván, críticos de reconocido predicamento, los que certifican su alta jerarquía pictórica.

Por entonces su pintura toma definitivo estilo naíf o ingenuista como entonces se llamaba. Pero yo diría más bien, porque corresponde a una realidad más proclive al propio ser de su pintura, que el arte de María Antonia Dans transitaba entre el expresionismo y las formas candorosas de la expresión popular. En este sentido se ha manifestado en todas aquellas exposiciones que le han dado justa fama. Que la entronizaron en el complejo mundo de las artes y que la han entronizado por la puerta grande.

Desde entonces a hoy, la ejecutoria de Antonia Dans ha sido ascendente. Su arte se ha depurado, y dentro de la plástica moderna, ocupa uno de los primeros lugares por propio merecimiento.

Es grato destacar en estas notas apresuradas, que un ANUARIO como el de Betanzos, estaría incompleto sin reseñar la figura de María Antonia Dans, comarcana ilustre de la bisbarra, por su nacimiento en Oza de los Ríos y, particularmente, por su vocación ilustradora de su paisaje y de los valores estéticos de la comarca brigantina.

Y como es de justicia, ahí está la mención y el recuerdo.